

LUC TORRES – HÉLÈNE TROPÉ – JAVIER ESPEJO SURÓS (eds.)

**METAMORFOSIS Y MEMORIA DEL EVENTO.
EL ACONTECIMIENTO EN LAS RELACIONES
DE SUCESOS EUROPEAS
DE LOS SIGLOS XVI AL XVIII**



AQUILAFUENTE
A



Ediciones Universidad
Salamanca

AQUILAFUENTE, 319

©

Ediciones Universidad de Salamanca
y los autores

Motivo de cubierta:

Relation de la mort et des funérailles de la reine Anne de Bretagne, faite par Pierre Choque (1514)

1ª edición: diciembre, 2021

ISBN: 978-84-1311-604-4

DOI: <https://doi.org/10.14201/0AQ0319>

Depósito legal: S 457-2021

Ediciones Universidad de Salamanca
Plaza San Benito s/n
E-37002 Salamanca (España)
<http://www.eusal.es>
eus@usal.es

Maquetación, impresión y encuadernación:
Intergraf
Nueva Graficesa

Hecho en UE-Made in EU

*Todos los derechos reservados.
Ni la totalidad ni parte de este libro
puede reproducirse ni transmitirse sin permiso escrito de
Ediciones Universidad de Salamanca.*

Ediciones Universidad de Salamanca es miembro de la UNE
Unión de Editoriales Universitarias Españolas
www.une.es

Obra sometida a proceso de evaluación mediante sistema de doble ciego



CEP. Servicio de Bibliotecas

SOCIEDAD INTERNACIONAL DE RELACIONES DE SUCESOS. Coloquio
(9º. 2019. Rennes, Francia), organizador

Metamorfosis y memoria del evento : el acontecimiento en las relaciones de sucesos europeas de los siglos XVI al XVIII : actas del IX Coloquio de la Sociedad Internacional de Relaciones de Sucesos (Rennes, 18-21 de septiembre de 2019) / Luc Torres, Hélène Tropé, Javier Espero Surós (eds.).—
1ª edición: diciembre, 2021.— Salamanca : Ediciones Universidad de Salamanca, [2021]

628 páginas : ilustraciones.—(Aquilafuente ; 319)

Ponencias en español y francés

DL S 457-2021.—ISBN 978-84-1311-604-4

DOI: <https://doi.org/10.14201/0AQ0319>

1. Relaciones de sucesos-Europa-Historia-Congresos. I. Torres, Lucas, editor. II. Tropé, Hélène, editor. III. Espejo i Surós, Javier, 1972-, editor.

087.6:94(4)ª16/18ª(063)

DEL NORTE DE EUROPA AL SUR DE ASIA
ORIENTAL : LAS BATALLAS HISPANO-HOLANDESAS
EN PLAYA HONDA DURANTE LA TREGUA
DE LOS DOCE AÑOS (1609-1621)

CARMEN HSU

University of North Carolina at Chapel Hill

RESUMEN

Es sabido que un conjunto de circunstancias diversas ha conducido al estallido de la guerra de Flandes, que comenzó en el último decenio del XVI y terminaría con la independencia de Holanda en 1659. Dicha lucha de los Países Bajos contra la monarquía española en el continente europeo estaba estrechamente vinculada a la presencia neerlandesa en el Océano Pacífico. Basándose sobre cuatro relaciones de conflictos navales entre los españoles y los holandeses durante el período de la Tregua de los Doce Años (1609-1621), el presente artículo estudia la manera en que los textos representan la expansión holandesa en Asia. Asimismo, se considera la contribución de estos textos al sistema existente del discurso político-religioso.

Palabras clave : Filipinas ; relación hispano-holandesa ; batallas navales ; Tregua de los Doce Años ; Mar del sur de China.

ABSTRACT

A web of diverse circumstances has led to the outbreak of the Flanders War, which started during the last decade of the sixteenth century and ended with the independence of Holland in 1659. This fight of the Low Countries against the Spanish monarchy in the European continent was closely linked to the presence of the Dutch in the Pacific. Based on four news pamphlets about the naval conflicts between the Spaniards and Dutch during the period of the Twelve Years' Truce (1609-1621), this article studies the

manner in which the texts represent Dutch expansion in Asia. It also explores these texts' contribution to the existent system of the political-religious discourse.

Keywords : Philippine ; Hispano-Dutch relation ; naval battles ; Twelve Years' Truce ; South China Sea.

EL VEINTISÉIS DE ABRIL DE 1610, seis naos españolas, al mando del gobernador de las Islas Filipinas don Juan de Silva, rechazaron en una batalla en Playa Honda (en la actual provincia de Zambales)¹ los ataques de una escuadra holandesa dirigida por el almirante François de Wittert (1571-1610). En este suceso murió Wittert y quedó prisionero Paulus van Caerden (1569-1616), el gobernador holandés de las Malucas².

De este modo, se entabló el primero de los dos conflictos hispano-holandeses que ocurrieron en Filipinas durante el período de la Tregua de Amberes (1609-1621). El quince de abril de 1617 las fuerzas españolas, bajo el mando del mariscal de campo Juan Ronquillo del Castillo, volvieron a infligir otra decisiva derrota a los holandeses en Playa Honda³. En la segunda victoria contra los holandeses la capitana de los enemigos, Sol Viejo, fue destrozada por la artillería y otros dos navíos holandeses fueron a pique⁴.

¹ Emma Helen BLAIR y James Alexander ROBERTSON señalan, Playa Honda es Botolan en la actualidad. Playa Honda es nombre de « an extensive plain in Batalan or Botolan mountain, 1,847 feet high, on the coast of Zambales province, Luzón, to the northwest of Manila » (*The Philippine Islands, 1493-1803*, Emma Helen Blair, James Alexander Robertson, and Edward Gaylord Bourne (eds.), vol. 19, Cleveland, The Arthur H. Clark Company, 1904, p. 37). La « Carta hidrográfica y corográfica de las Islas Filipinas » (1734) del jesuita Pedro MURILLO VELARDE (1696-1753) ilustra que Playa Honda se sitúa en la parte norte de la actual provincia de Zambales.

² Después de haber logrado volver a Holanda, van Caerden escribió una relación sucinta del estado de las plazas de armas y bases pertenecientes a los holandeses en las Molucas ; Fernando BLUMENTRITT, *Ataques de los holandeses en los siglos XVI, XVII y XVIII. Bosquejo histórico*, Madrid, Imprenta de Fortanet, 1882, p. 22 ; Gregorio F. ZAIDE, *Philippine Political and Cultural History*, vol. I, Manila, Philippine Education Company, 1957, f. 259-60.

³ El general de esta flota holandesa fue Jan Dirckszoon Lam. No podría haber sido posible que fuera Joris van Spiebergen como proponen algunos estudios. En primer lugar, según el diario del mismo Spiebergen, el catorce de abril –día de la batalla de Playa Honda– él se encontraba en la isla de Ascensión (una isla volcánica ubicada en el Atlántico a medio camino entre Brasil y Angola), en camino a Holanda donde llegaría el un de julio (Joris VAN SPEILBERGEN, *The East and West Indian Mirror*, trad. y ed. John Abraham Jacob de Villiers, London, The Hakluyt Society, 1906, p. 164). Además, una relación anónima, escrita en Manila en junio 1618 explícitamente indica que « Juan Rodríguez Lam » fue el almirante de los holandeses en la batalla de Playa Honda en 1617 y que huyó después de la derrota (« Events in the Philippine Islands from the Month of June until the Present Date in 1618 », *The Philippine Islands*, Cleveland, The Arthur H. Clark Company, 1903-1909, vol. 18, p. 70).

⁴ Tien-Tse CHANG, « The Spanish-Dutch Naval Battle of 1617 outside Manila Bay », *Journal of Southeast Asian History* 7.1, 1966, p. 111-121 ; Gregorio F. ZAIDE, *Philippine Political and Cultural History*, vol. I, p. 261-262 ; F. BLUMENTRITT, *Ataques*, p. 31-32.

Estas dos batallas no fueron los únicos conflictos hispano-holandeses, ya que el enfrentamiento con la monarquía hispánica había surgido ya en el norte de Europa en 1568. Unos treinta años después, la guerra no sólo continuaba en Flandes, sino que se expandió a Asia Oriental, ya que siguiendo la « ruta portuguesa » y contorneando África, los holandeses hicieron la primera incursión en las aguas índicas.

De este modo, las luchas hispano-holandesas, que hasta entonces habían permanecido relativamente limitadas a un área geográfica, adquirieron un alcance global con la expansión imprevista a Asia, con lo cual, como señala Jonathan Israel, Holanda se transformó de un estado « minúsculo » y « sitiado » en un « imperio de gran poder, riqueza y prestigio »⁵. Desde entonces, fueron numerosos los encuentros bélicos entre los españoles y holandeses en el confín de Oriente⁶. De hecho, « el ataque [holandés] a las fortificaciones ibéricas de ultramar y el asalto a sus navíos, cargados de ricas, necesarias y exóticas mercancías », de acuerdo con José Antonio Martínez Torres, « fue una imagen cotidiana en el primer tercio del XVII »⁷.

En el presente trabajo, me enfoco en las dos batallas navales en Playa Honda antes citadas. Las dos victorias dieron lugar a cuatro relaciones impresas. Del éxito de 1610, conocemos dos textos anónimos : el uno se imprimió sin fecha ni lugar de la publicación⁸ y el otro se publicó en Sevilla⁹. De la victoria de 1617, disponemos también de dos relaciones impresas : la primera fue de Manuel de Madrid, oidor y virrey de México¹⁰, mientras que el segundo texto es del alférez Diego González de Arcos¹¹. Se trata de cuatro relaciones en prosa publicadas en 1611,

⁵ Jonathan I. ISRAEL, *The Dutch Republic and the Hispanic World, 1606-1661*, Oxford, Clarendon Press, 1986, p. 1-2.

⁶ C.R. BOXER, « Portuguese and Spanish Rivalry in the Far East during the 17th Century », *The Journal of the Royal Asiatic Society of Great Britain and Ireland*, 2, 1946, 150-164.

⁷ José Antonio MARTÍNEZ TORRES, « “Gobernar el mundo”. La polémica *Mare Liberum* versus *Mare Clausum* en las Indias Orientales (1603-1625) », *Anuario de Estudios Americanos*, 74.1, 2017, p. 80.

⁸ *Relación de la vitoria que tuvo don Juan de Silva, gobernador y capitán general de las Islas Filipinas, en 24 de abril de 1610 años, contra cuatro naos cosarios holandeses, que entraron en aquellas islas y su capitán general Francisco Enríquez*, s.l., n.d. [Archivo General de Indias, FILIPINAS, 1, N. 134]. En adelante : *Relación de la vitoria...*

⁹ *Verdadera relación de la maravillosa vitoria que en la ciudad de Manila en las Filipinas han tenido los españoles contra la poderosa armada de los cosarios holandeses que andaban robando aquellas mares. Dase cuenta cómo fueron destruidos y muertos, y la grande presa que se les tomó, así como los demás que tenían robados*, Sevilla, con licencia, por Bartolomé Gómez, 1611 [Archivo Histórico Nacional, DIVERSOS-COLECCIONES, 26, N. 19]. En adelante : Sevilla 1611.

¹⁰ Manuel de MADRID, *Relación verdadera de la gran victoria que el [sic] armada española de la China tuvo contra los holandeses piratas, que andaban en aquellos mares, y de cómo le tomaron y echaron a fondo doce galeones gruesos, mataron gran número de gente*, Sevilla, Francisco de Lyra, 1618 [Universidad de Sevilla, A 109/085(077)]. En adelante : Madrid 1618.

¹¹ Diego GONZÁLEZ DE ARCOS, *Relación del suceso de la armada real de Filipinas y victoria que alcanzó de los holandeses que tuvieron sitiada seis meses a la ciudad de Manila con diez naos*,

1618 y 1619 en Sevilla y Lima, casi inmediatamente después de los sucesos. Estas cuatro relaciones sirven de fuentes primarias para el presente trabajo que examina la representación de las dos batallas de Playa Honda. Se estudia la imagen de los holandeses y los posibles factores que contribuyen a la postura sostenida ante los conflictos bélicos en las aguas del sur de China.

Asimismo, se señala cómo los impresos sirven de portavoz de las autoridades manileñas y americanas para impulsar, modelar o influir en el estado de la opinión.

Para empezar, el enfrentamiento bélico entre los españoles y los holandeses en Filipinas aparece representado como un conflicto entre dos fuerzas ineluctablemente antagónicas. Por ello, todos los textos se esfuerzan continuamente por reducir a los holandeses a simples « enemigos », « enemigos de la corona española » o « vasallos rebeldes de su Majestad ». Por un lado, estas denominaciones evocan el hecho de que los holandeses se hayan aunado en 1571 formando provincias para sublevarse contra la corona española en la Europa septentrional. Por el otro lado, dejan entender también que los « vasallos rebeldes de su Majestad » expanden ahora su lucha contra el monopolio de la contratación de Felipe III en el sur del Asia levantina.

Como demuestra Yolanda Rodríguez Pérez, dicha imagen de los holandeses como vasallos insubordinados, forjada en las crónicas españolas de las tres décadas últimas del siglo XVI que giran en torno a la rebelión y guerra de Flandes, se ha convertido ya en un *topos* recurrente en la literatura española del siglo XVII¹². Valiéndose de un léxico del antagonismo, las relaciones perpetúan así el mito de la unanimidad, destinado a reducir y esquematizar a los holandeses como un grupo traidor y rebelde. Cabe subrayar que la imagen del adversario se construye a partir de un mecanismo binario y de contrastes que define los polos opuestos de manera unívoca. Por eso, frente a la representación negativa de los holandeses como vasallos rebeldes, el texto de González de Arcos 1619 encumbra la lealtad y los « honrados pensamientos » de los españoles que hacen « grandes servicios a las majestades divina y humana ». Se contrasta así la fidelidad de los vasallos españoles con la falsedad y la traición de los holandeses. Asimismo, con el fin de resaltar más el antagonismo holandés, los textos dan a entender la « flaqueza » anímica del vasallo insurrecto mediante reiteradas descripciones de cómo los españoles « pelearon valerosamente », « tan bravamente que parecía la batalla de mucho

anónima, más larga, con licencia del excelentísimo príncipe de Esquilache, en Lima, por Francisco del Canto, 1619 [Biblioteca Digital Mundial/Biblioteca Nacional del Perú, Disponible en línea]. En adelante : González de Arcos 1619.

¹² Yolanda RODRÍGUEZ PÉREZ, *The Dutch Revolt through Spanish Eyes : Self and Other in Historical and Literary Texts of Golden Age Spain (c. 1548-1673)*, Bern, Peter Lang, 2008, p. 107-110.

más número de gente », « muy prácticos en el arte, con grande admiración del enemigo » y « con coraje y rabia ».

Se exaltan las proezas militares de los españoles : « dieronse tan buena maña los nuestros que con poca pérdida de gente, habiendo peleado muy bien de una y otra parte », « herían con tanto coraje y rabia hasta que todos estaban heridos » y « sintieron los nuestros alguna flaqueza en los enemigos, con lo cual los nuestros [...] los apretaron de suerte que algunos temiendo el rigor de los españoles quisieron más arrojarse al mar que venir a sus manos ». Se ilustran el poderío y la destreza militar españoles, legitimando con ello el orgullo nacional.

Los enemigos de la corona de España son también los de la Iglesia católica. Para enfatizar aún más la perversidad de los holandeses, los textos examinados asocian el peligro de los holandeses no sólo con el desorden social y político, sino también con una aberración espiritual infecciosa. Huelga decir que los impresos lo desarrollan a todo placer. El texto de Sevilla de 1611 sostiene que « estos enemigos de nuestra santa fe no servían sino de andar inficionando a estas naciones [asiáticas] ».

Queda configurado, pues, el protestantismo como algo infeccioso, corrupto y dañino. Por ello, los holandeses se conciben no sólo como « herejes » que persiguen « la libertad, vida y religión católica » de los españoles, sino también como « uno de los mayores enemigos que tiene la iglesia de Dios ». Estas palabras exacerbaban el sentimiento de que el protestantismo militante de los holandeses amenaza la esencia religiosa de la Monarquía Hispánica. El problema holandés es asimismo un problema religioso. La idea de la expansión protestante fuera de Europa bastaba para despertar un horror instintivo. Sería un catástrofe inconcebible para la sensibilidad de una España acérrimamente católica e inquisitorial que empezó a expulsar a los moriscos en 1609, el mismo año en que tuvo lugar el primer enfrentamiento hispano-holandés en Asia¹³, lo cual concuerda con la abundante literatura dedicada no sólo a la evangelización de los aborígenes asiáticos y americanos, sino también al martirio padecido por los misioneros en ultramar. A esta luz, queda claro que las victorias españolas de Playa Honda animan así un sentido del nacionalismo católico español. Para los españoles de la primera mitad del siglo XVII no existe otro *casus belli* (motivo de guerra) que el de defender la fe católica, una justificación intrínsecamente vinculada desde luego a la política de la Monarquía Hispánica.

Además, estaba de por medio el daño espiritual que suponían aquellos « enemigos terribles de católicos » en el confín de Oriente. Los impresos ponen de

¹³ Peter C. EMMER, « The First Global War : The Dutch versus Iberia in Asia, Africa and the New World, 1590-1609 », *e-Journal of Portuguese History*, 1.1, 2003, p. 7. Cf. también Ana CRESPO SOLANA, « La Compañía holandesa de las Indias Orientales (VOC) y los proyectos españoles con Filipinas a través del Cabo de Buena Esperanza (1609-1784) », *Vegueta. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, 20, 2020, p. 119.

relieve que el éxito naval (temporal) constituye un triunfo divino (espiritual), con el que los españoles lograrían no sólo defender Filipinas, sino también persuadir y ayudar con la conversión de los asiáticos. Por ejemplo, la *Relación de la vitoria...* se apresura a afirmar que :

[h]a importado grandemente esta victoria, de que Dios por su misericordia nos hizo merced para reprimir estas naciones bárbaras que estaban a la mira, pues teniendo el enemigo tomados muchos navíos chinos, cuando nos vieron comenzar a pelear dijeron que ahora habían de ver cuál era mejor Dios : el de los españoles o el de los holandeses.

Es decir, la victoria de los españoles servirá para demostrar que la verdadera religión (el catolicismo) es más poderosa y, por lo tanto, triunfa. Así que el holandés no podría sino ser vencido. La « herejía », acompañada de la perturbación social y política tanto dentro de Europa como fuera, consiste en su consideración como un aspecto central del problema holandés, culpa colectiva de aquel pueblo que obliga una « expulsión » inmediata de Asia.

El problema holandés rebosa de una realidad compleja, ya que, como afirma la relación de González de Arcos 1619 : la irrupción de los holandeses en las aguas pacíficas amenaza no sólo « la libertad, vida y religión católica » de los españoles, sino también la Caja Real. Según Fernando Blumentritt, los holandeses, « descontentos de la soberanía española y portuguesa, de la “tiranía de los blancos” », reclaman no sólo la libertad espiritual sino también la libertad de comercio¹⁴. De este modo, el problema holandés, como aclara Ana Crespo Solana, es el problema de « la lucha contra el poder de los Habsburgo y la competencia por la apertura de rutas y control sobre mercados »¹⁵.

La *Relación de la vitoria...* confirma que el intento principal de los holandeses :

fue [...] hacerse señores de la contratación del clavo que está en las islas Malucas, y de la nuez moscada que está en Banda, y de la pimienta que se coge en la Java, Achen [*sic*]¹⁶ y reino de Patán y de las demás drogas, pedrería y riquezas que se hallan en estos reinos orientales.

Estas palabras ponen de manifiesto el peligro que suponen los holandeses si obtienen el control y acceso a los principales centros de las drogas y otras especias.

La mera probabilidad de que los holandeses se apoderen de los mercados asiáticos de las especias y otros productos de lujo en sí urge una operación de

¹⁴ F. BLUMENTRITT, *Ataques de los holandeses...*, p. 60.

¹⁵ A. CRESPO SOLANA, « La Compañía holandesa de las Indias Orientales (VOC)... », p. 125.

¹⁶ Conocida en la actualidad como Aceh o Aché, la provincia, localizada en el extremo norte de la isla de Sumatra, es la parte más occidental de Indonesia.

respuesta por parte de la Monarquía Hispánica. Unos años más tarde, el texto de González de Arcos sobre la segunda lucha contra los holandeses en Playa Honda vuelve a insistir :

Esta vitoria que tuvimos fue de las importantes que a su Majestad se le podían ofrecer en estas partes de Asia, a causa [de] que [...] las fuerzas con que se hallaba [el enemigo] en este mar eran tan poderosas que se prometía ser señor de todas las islas Filipinas y Malucas.

Estas palabras recuerdan la célebre afirmación pronunciada por el cosmógrafo y aventurero inglés, Sir Walter Raleigh (1554-1618), sobre el dominio del mar : « Aquel que domine los mares dominará el comercio, y quien domine el comercio en el mundo gobernará en sus riquezas y, por tanto, en el propio mundo »¹⁷.

Así que los combates hispano-holandeses en Playa Honda son también luchas de poder económico y político en un contexto internacional. Con las victorias los españoles lograron cerrar el paso a la armada holandesa, asegurando así no sólo la conservación del flujo comercial entre Manila y el sur costero de China, sino también el monopolio comercial del mercado asiático y la hegemonía política de la Monarquía Hispánica en Asia Oriental.

De acuerdo con esta idea del holandés como un rival temerario de la corona española en la contratación con Asia, las batallas navales de Playa Honda dan lugar también a la imagen de los holandeses como « ladrones », « corsarios que inquietan y roban » o como « piratas » que causan estragos, ya que « no dejaban cosa por todos aquellos mares que no robasen ». Las dos relaciones sobre la batalla de 1610, por ejemplo, insisten en los latrocinios del holandés, afirmando que « la pretensión del enemigo [...] era robar las naos de la China, y [...] juntamente coger la nao del Japón de su Majestad, que va todos los años, y la de Macan » y los holandeses son « unos ladrones que [...] roban ». El texto de Madrid 1618 prefiere centrarse en destacar la rapacidad y la insaciabilidad de aquéllos que « no dejaban cosas por todos aquellos mares que no robasen ». La relación de González de Arcos 1619 cuenta cómo el general holandés animó a sus capitanes con la obtención de « drogas de sedas, oro, almizcle y pedrerías » de los navíos chinos que « montarían en Europa más de ocho millones ». Estas afirmaciones revelan la preocupación por el desafío que supusieron los holandeses para el monopolio comercial de los españoles y portugueses en Asia. Mediante esta imagen de los holandeses como « piratas » que asaltan y roban, los holandeses representan un poder destructor para el comercio de los españoles con los chinos, japoneses y los demás asiáticos, ya que no hay nada que no roben.

¹⁷ Walter RALEIGH, *Judicious and Select Essayes and Observations*, London, T.W., for Humfrey Moseley, 1650, p. 20.

Con su irrupción en los confines de Oriente en 1598, los holandeses instan también a la libertad y al derecho de navegar y comerciar en las Indias Occidentales y Orientales. De hecho, para contrarrestar el monopolio mercantil de las naciones ibéricas en aguas del Pacífico, fundaron la Compañía Unida de las Indias Orientales (*Vereenigde Oostindische Compagnie* o VOC). A esta luz, las cuatro relaciones participan también en la controversia del *Mare liberum*, formulada hacia 1609 por el jurista holandés Hugo Grotius, que cuestiona la « legitimidad » del reparto y la explotación del mundo, apoyados por la cancillería papal con los polémicos tratados de Alcaçovas (1479), Tordesillas (1494) y Zaragoza (1529)¹⁸.

Al introducir una imagen de los holandeses como piratas que roban y sacan provecho de los trabajos, los sacrificios, la sangre y la vida de los lusitanos y españoles, las relaciones de las batallas de Playa Honda refutan la tesis grociana.

Efectivamente, a la denuncia de la rapacidad con que los holandeses amenazan a los súbditos de la Monarquía Hispana en Asia, acompañan las críticas de la fechoría y la crueldad del enemigo, percepción que da lugar a la presentación de la rebeldía flamenca como un empeño de la ambición y la codicia. Esta imagen del holandés como piratas codiciosos que se usurpan el derecho de la Monarquía Hispánica se contraponen al argumento de Grotius que aboga por la libertad y el derecho de navegar y comerciar en los mares y océanos del mundo¹⁹.

Asimismo, es preciso tener en cuenta que las relaciones de las victorias de Playa Honda participan también en el debate sobre la conveniencia de abandonar Filipinas o cambiar las islas por el Brasil luso, una discusión que se produjo en el mismo seno del Consejo de Indias en la primera mitad de 1580 pero que cobró, con el paso del tiempo, mayor vigencia²⁰. Los argumentos esgrimidos para el abandono del archipiélago, como informa el cronista aragonés, Bartolomé Leonardo de Argensola en su *Conquista de las islas Malucas* (Madrid, 1609), consistían sobre todo en la falta de la rentabilidad para la hacienda real y en el desagüe de la plata americana en China²¹. Al respecto, añade el oidor de Manila Antonio de Morga en los *Sucesos de las Islas Filipinas* (México, 1609) que « hasta ahora el rey nuestro señor no tiene aprovechamiento de hacienda alguna en las Filipinas,

¹⁸ El *Mare liberum* constituye el capítulo XII de la obra *De Iure Praedae Commentarius*. El capítulo se publicó independientemente en Leiden en 1609 con el título de *Mare liberum sive de jure quod Batavis competit ad Indicana commercia disertatio* aunque la obra de Grocio no se imprimió hasta 1868. Más sobre el *Mare liberum*, cf. la edición bilingüe de *Mare liberum*, ed. Robert Feenstra, trad. Jeroen Vervliet, Leiden, Brill, 2009.

¹⁹ Martin VAN GELDEREN, « "Mare liberum" : Hugo Grocio, entre la defensa del colonialismo y los derechos de 'otros' », *Pedralbes*, 29, 2009, p. 195-212.

²⁰ John HEADLEY, « Spain's Asian Presence, 1565-1590 : Structures and Aspirations », *The Hispanic American Historical Review*, 75.4, 1995, p. 635.

²¹ Bartolomé LEONARDO DE ARGENSOLA, *Conquista de las islas Malucas*, ed. Gloria Cano, Madrid, Miraguano S.A. Ediciones, 2009, p. 84-86.

sino gasto no pequeño de la que tiene en la Nueva España »²². Es decir, además de la falta de la rentabilidad para la hacienda real, las guerras con Holanda en Filipinas añaden nuevo gasto militar a las expensas religiosas y administrativas²³. La necesidad de resguardar el monopolio mercantil ultramarino de los holandeses no hizo sino suscitar el debate sobre la permanencia española en el archipiélago²⁴. Como señala Álvarez :

a partir de 1605 las guerras contra Holanda –especialmente entre 1600– 1624 y 1640-1647–... y las ayudas prestadas a las posesiones portuguesas, hicieron necesario ejecutar un gasto sin precedentes, desconocido hasta entonces²⁵.

Los conflictos bélicos con Holanda en el Pacífico durante la primera mitad del XVII mermaban los beneficios transoceánicos de la corona.

A contrapelo de esta apología del abandono de las islas filipinas, las relaciones de las victorias de Playa Honda se apresuran a insistir una y otra vez en que las batallas contra los holandeses fueron « de gran beneficio », ya que « fue grande el pillaje de seda, de artillería y dinero y otras muchas cosas que se tomó al enemigo que valía todo doscientos mil ducados ». Además, al recalcar cómo los holandeses roban a las naos chinas que vienen cargadas de mercaderías a Manila, los impresos aseveran implícitamente la función privilegiada de la ciudad como *entrepôt* que enlaza el mercado asiático y el americano.

El texto de la *Relación de la vitoria...* afirma que el « designio » de los holandeses « era, después de haber robado a los chinos y tomado el navío de su Majestad que volvía de Japón con mucha plata de vecinos, irse [...] al embocadero y tomar las naos que en fin de mayo vienen de Nueva España ». En otras palabras, los holandeses se esforzaban en inhabilitar a España en su ruta transoceánica y socavar la competencia en el acceso a las especias, drogas, metales preciosos y seda blanca en Filipinas. El perder el archipiélago significa una pérdida de « importantes ingresos provenientes no sólo de los beneficios obtenidos por los comerciantes, sino también de las sustanciosas exacciones fiscales que gravaban el proceso mercantil en Manila »²⁶. La consecuencia sería grave, ya que no sólo supondría una

²² Antonio de MORGA, *Sucesos de las Islas Filipinas*, ed. Francisca Perujo, México, Fondo de Cultura Económica, 2007, p. 295.

²³ Luis ALONSO ÁLVAREZ, *El costo del imperio asiático : La formación colonial de las islas Filipinas bajo dominio español, 1565-1800*, La Coruña, Universidade da Coruña, 2009, p. 21.

²⁴ L. ALONSO ÁLVAREZ, *El costo del imperio asiático...*, p. 154. Cf. también María Lourdes DÍAZ-TRECHUELO, *Filipinas : La gran desconocida, 1565-1898*, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 2001.

²⁵ L. ALONSO ÁLVAREZ, *El costo del imperio...*, p. 154.

²⁶ Manel OLLÉ, *La invención de China : Percepciones y estrategias filipinas respecto a China durante el siglo XVI*, Wiesbaden, Harrassowitz Verlag, 2000, p. 151.

pérdida significativa de los navíos y la hacienda de la corona española en Asia, sino que también amenazaría el dominio de los españoles en las Américas.

Además, se acentúa la importancia de mantener el archipiélago que, aunque no posee metales preciosos ni especias, está estrechamente enlazado con la protección de los territorios americanos. Por ello, informa la *Relación de la victoria...* :

El designio del enemigo era, después de haber robado a los chinos y tomado el navío de su Majestad que volvía de Japón con mucha plata de vecinos, irse, proveído de bastimentos y municiones de guerra, al embocadero y tomar las naos que en fin de mayo vienen de Nueva España, que hubiera sido acabar totalmente con estas islas.

Se deja entender que la irrupción de Holanda en el Pacífico significaba un peligro no sólo para Filipinas sino también para México. Así confirmaría unos años después Juan Grau y Monfalcón, el procurador general de Manila, en su « Memorial informatorio al rey » (1637) : Debido a su posición geográfica, la conservación del archipiélago es « el medio más eficaz para la de todos los estados que esta corona tiene y posee en la India oriental y partes adyacentes, y por consiguiente en las occidentales »²⁷. La estrategia consiste en convertir a Filipinas en una especie de « alivio de las Indias », obligando a los holandeses a invertir en fortalezas, presidios y armadas en Asia de modo que sea « forzoso acudir menos y con menor fuerza a infestar [las Indias Occidentales] »²⁸. A esta luz, el conflicto hispano-holandés en las aguas asiáticas « divertiría » o distraería de las Américas a los enemigos mientras que las islas Filipinas se convierten así en una especie de baluarte defensivo para la protección de las Américas contra los holandeses²⁹. La estrategia de emplear el archipiélago para aminorar las agresiones al virreinato americano concuerda con la interpretación general que se tenía de las guerras de España en los Países Bajos en 1600 :

El Consejo dice que como otras veces ha representado a V. M.^d conviene atender a la conservación de los Estados de Flandes con el mismo cuidado y veras que de antes se hacía por ser el freno con que se enfrena y reprime la potencia de franceses, ingleses y rebeldes, cuyas fuerzas si aquel escudo faltase cargarían contra V. M.^d y sus reinos por diversas partes de que se seguirían mayores gastos y daños³⁰.

²⁷ Juan GRAU Y MONFALCÓN, « Memorial informatorio al Rey en su Real y Supremo Consejo de las Indias » [manuscrito], « Papeles referentes al gobierno del Marqués de Montesclaros, Virrey del Perú » [Biblioteca Nacional de España], 1637, f. 273 r.

²⁸ *Ibid.*, f. 302 v.

²⁹ L. ALONSO ÁLVAREZ, *El costo del imperio...*, p. 272.

³⁰ *Colección de documentos inéditos para la historia de España y de sus Indias*, tomo III, Madrid : Archivo Histórico Español, 1930, p. 7. Cf. Geoffrey PARKER, *The Army of Flanders and the Spanish*

Como Flandes en el norte de Europa, el archipiélago constituía también un arma con capacidad defensiva y disuasoria para proteger las Américas de la amenaza holandesa³¹. Los navíos de las Provincias Unidas surtían los puertos americanos y asiáticos de mercancías nórdicas ; y regresaban cargados de plata, especias, porcelanas, seda y otros valiosos productos asiáticos. Estas relaciones forman parte de una campana anti-holandesa dado que, como advierte Ródenas Vilar :

Madrid había considerado ya en 1598 un plan para interferir el comercio europeo holandés. Pero hubo de archivarlo ante la actitud abstencionista de la Hansa, cuya colaboración resultaba imprescindible³².

Como un paréntesis *in medias res* antes de concluir, quisiera llamar la atención sobre el valor de la reputación que había alentado los ánimos de los españoles en sus luchas contra los holandeses en Playa Honda. Como queda patente, los textos insisten reiteradamente en « la gran estima », la « gran reputación » y el alto prestigio moral que había ganado la nación española con estas dos victorias, evocando así una norma de acción favorable para los contemporáneos.

Dicha preocupación expresa por el qué dirán es de mayor trascendencia, ya que pone de relieve el tratamiento que se hace de un incidente sucedido en el segundo combate naval de Playa Honda. Esta segunda batalla no acabó con una victoria completa, pues, según los historiadores casi contemporáneos, la deslució la cobardía de don Juan Manuel de la Vega, el capitán de San Marcos.

La almiranta San Marcos, a pesar de ser uno de los galeones mejor equipados³³, fue muy criticada por no actuar decididamente.

Según el historiador jesuita Pedro Murillo Velarde, el galeón San Marcos sólo se limitó a ser el « testigo de vista » durante toda la batalla, « sin haber peleado en todo el tiempo de ella, porque su capitán don Juan de la Vega cuidaba más de su vida que de su honra »³⁴. Vega se separó de la escuadra española hacia Ilocos,

Road, 1567-1659. The Logistics of Spanish Victory and Defeat in the Low Countries' Wars, Cambridge, Cambridge University Press, 2004, p. 109-12.

³¹ L. ALONSO ÁLVAREZ, « El "alivio de las Indias". La Real Hacienda filipina, 1565-1800 », *Estudis. Revista de Historia Moderna*, 45, 2019, p. 41-43.

³² Rafael RÓDENAS VILAR, « Un gran proyecto anti-holandés en tiempo de Felipe IV : La destrucción del comercio rebelde en Europa », *Hispania*, 22, 1962, p. 546.

³³ Según la relación de González de Arcos 1619, el galeón San Marcos era el segundo de los siete galeones mejor equipado : era de mil seiscientas toneladas con cuarenta y dos piezas de artillería, trescientos treinta y dos españoles y doscientos diecinueve indios.

³⁴ P. MURILLO VELARDE, *Historia de la provincia de Philipinas de la Compañía de Jesús. Segunda Parte que comprehende los progresos de esta provincia desde el año de 1616 hasta el de 1716*, Manila, Imprenta de la Compañía de Jesús, por Nicolás de la Cruz Bagay, 1749, p. 3 v. Por su lado, Juan de la CONCEPCIÓN mantiene que estuvo mirando el combate « muy a su gusto el galeón San Marcos, que era de los más fuertes y más bien equipados ; y hubiera ayudado mucho, si hubiera entrado en la batalla, y hubiera tenido el enemigo mayor pérdida ; pero su capitán don Juan de la Vega, que cuidaba más de su vida que de su honor, no quiso en tal necesidad exponerla, inutilizando

donde fue acometido por dos navíos holandeses fugitivos. Creyéndose sin salvación, terminó por encallar en Ilocos y allí mandó prender fuego al galeón antes de volver con toda la tripulación por tierra a Manila³⁵. En la capital filipina, pese a lo ocurrido, no le hicieron cargo alguno, ya que, como afirma el historiador agustino Juan de la Concepción, « era hijo de un poderoso, y se usó de un alto disimulo »³⁶.

Como hemos señalado, según las dos relaciones que informan el segundo enfrentamiento hispano-holandés en Playa Honda, el conflicto termina con la victoria de los españoles. Si bien la relación de González de Arcos 1619 disimuló la actuación poco lucida del capitán de San Marcos con un escueto comentario cifrado (« se aguó este contento, llegando nueva que San Marcos había encontrado en la costa de Bolinao tres navíos del enemigo, que no se habían hallado con los otros en la batalla »), el texto de Madrid 1618 exalta la victoria callando la fuga.

De este modo, los textos revelan no sólo preocupaciones políticas, económicas y religiosas de los españoles en aquellos tiempos mediante una manipulación de información, sino que también responden a las cuestiones del prestigio o la reputación como una parte de la política internacional de la monarquía hispana, manipulando información para callar los sucesos poco laudables³⁷.

Conscientes de que aquellos sucesos son también espectáculos tanto para las naciones vecinas como para las europeas que están a la mira, las victorias desempeñan un papel importante para no sólo defender al Extremo Oriente del peligro de la herejía protestante, sino también para ayudar a « convencer » y « reprimir » a « todos los reyes deste archipiélago, Japón y China », demostrándoles que « el Dios de los españoles » es más poderoso que « el Dios de los holandeses »³⁸.

tan poderoso auxilio » (*Historia general de Philipinas : Conquistas espirituales y temporales de estos españoles dominios, establecimientos, progresos y decadencias*, tomo IV, Manila, Agustín de la Rosa y Balagtas, 1788, p. 446-447).

³⁵ P. MURILLO VELARDE, *Historia de la provincia de Philipinas*, 3v ; Cesáreo FERNÁNDEZ DURO, *Armada española desde la unión de los reinos de Castilla y de Aragón*, tomo III, Madrid, Museo Naval, 1972-73, p. 410. Cf. M.M. MANCHADO LÓPEZ, « Poder y redes de influencia », p. 629-58.

³⁶ J. de la CONCEPCIÓN, *Historia general*, tomo IV, p. 447. Por el otro lado, Agustín Ramón RODRÍGUEZ GONZÁLEZ especula un desenlace algo distinto, arguyendo que la cobardía de Vega « le valió una sumaria y la cárcel aunque finalmente no salió tan mal librado como merecía » (*El león contra la Jauría : Batallas y campañas navales españolas 1621-1640*, Málaga, Ediciones Salamina, 2018, p. 131). En un estudio sobre la familia del capitán Vega, Marta María MANCHADO LÓPEZ señala que éste fue hijo único de don Juan Manuel de la Vega, oidor de la segunda Audiencia de Manila (« Poder y redes de influencia. Las trayectorias de una familia española en Filipinas (1596-1560) », *Revista de Indias*, 66.238, 2006, p. 639-44).

³⁷ John H. ELLIOTT, « A Question of Reputation ? Spanish Foreign Policy in the Seventeenth Century », *The Journal of Modern History*, 55, 1983, p. 475-483.

³⁸ *Relación de la vitoria...* ; González de Arcos 1619.

Es preciso considerar las relaciones de batallas navales hispano-holandesas en las aguas asiáticas como una extensión natural de la historiografía de la rebelión y guerra de Flandes, que aparece dominada por la quintada de Alonso de Ulloa, Pedro Cornejo, Bernardino de Mendoza, Antonio Trillo y Martín Antonio del Río³⁹.

Los impresos que se estudian aquí comparten en parte no sólo la finalidad instructiva y el intento expreso de la veracidad, sino también el afán apologético de defender « la causa española » en Europa y Ultramar⁴⁰.

De este modo, la insistencia sobre la reputación se presenta como parte esencial de una determinación de imponer y restaurar los derechos e intereses del rey de España, mediante la guerra si es necesario, para que así éste pueda ocupar el sitio en el mundo que le corresponde. Más que el expreso aspecto informativo, predomina en todas las relaciones el comentario de actualidad y un claro propósito de encaminar a « persuadir a las autoridades mexicanas, obsesionadas por las guerras con Holanda, de la necesidad de remitir sustanciosos situados »⁴¹. En realidad, se trata de una verdadera campaña de propaganda en sentido moderno, nacida al calor de una España oficial y ansiosa por el monopolio político y económico sobre las dos Indias⁴².

Queda evidente la firme voluntad de las autoridades americanas y manileñas de promover la importancia defensiva, económica y religiosa del archipiélago filipino con miras a la obtención de un apoyo mayor. Si bien insisten en la causa religiosa, reflejando así la viva preocupación misional, no dejan de recordar tampoco los intereses y beneficios materiales que supone la conservación de las islas. Tampoco están ausentes las aspiraciones a la conservación del dominio político sobre no sólo las Indias Orientales, sino también las Occidentales. Es claro que para los españoles las creencias políticas y religiosas constituían una unidad indisoluble. Es la mezcla conceptual que Juan Gil atribuye a los diversos proyectos españoles en los lejanos territorios en el sudeste asiático. La etérea referencia a Dios sirve así para respaldar la política bélica de la Monarquía española en Filipinas⁴³.

Asimismo, cabe recordar que las dos batallas navales de Playa Honda ocurrieron durante el período de la Tregua de los Doce Años que se celebró entre España y los Países Bajos en Amberes en 1609⁴⁴.

A pesar del acuerdo, lo cierto es que durante los doce años de la supuesta tregua se adoptó una práctica mucho más pragmática en aquellas aguas del Mar

³⁹ Más sobre las obras de estos cronistas de la rebelión y guerra de Flandes en Y. RODRÍGUEZ PÉREZ, *The Dutch Revolt*, p. 55-83.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 55.

⁴¹ L. ALONSO ÁLVAREZ, *El costo del imperio...*, p. 21.

⁴² J. I. ISRAEL, *The Dutch...*, p. 4.

⁴³ Juan GIL, *Hidalgos y samuráis. España y Japón en los siglos XVI y XVII*, Madrid, Alianza Editorial, 1991, p. 225.

⁴⁴ J.I. ISRAEL, *The Dutch...*, p. 25, 117.

del sur de China. De hecho, las relaciones de las batallas en Playa Honda evocan una realidad asiática bien distinta. Dicha realidad asiática queda confirmada por una consulta del treinta y uno de octubre de 1611 sobre el peligro holandés en Filipinas y el sudeste asiático : « se ordene a Juan de Silva que guarde la tregua, y si los holandeses no la guardan los castigue »⁴⁵. Los textos reiteran toda una panoplia de argumentos que muchos administradores y misioneros esgrimían en Filipinas : el archipiélago sanae la economía española ; es el « alivio de las Indias », debido a su posición estratégica ; es de capital importancia y provecho para la propagación de la fe.

Al mencionar las constantes irrupciones tanto de los ingleses como de los holandeses en aquellas aguas asiáticas, los textos insinúan a regañadientes la realidad de un panorama político transformado por incesantes guerras y penuria. Unas guerras que se habían iniciado en el norte de Europa en 1568 y que se expandieron al sur del Asia oriental hacia 1598 e hicieron necesario ejecutar un gasto sin precedentes a partir de principios del siglo XVII.

BIBLIOGRAFÍA FINAL

- ALONSO ÁLVAREZ, Luis, « El “alivio de las Indias”. La Real Hacienda filipina, 1565-1800 », *Estudis. Revista de Historia Moderna*, 45, 2019, p. 35-67.
- , *El costo del imperio asiático : La formación colonial de las islas Filipinas bajo dominio español, 1565-1800*, La Coruña, Universidade da Coruña, 2009.
- ANÓNIMO, « Events in the Philippine Islands from the Month of June until the Present Date in 1618 », *The Philippine Islands, 1493-1898*, Cleveland, The Arthur H. Clark Company, 1903-1909, vol. 18, p. 65-92.
- BLAIR, Emma Helena, James Alexander ROBERTSON, y Edward GAYLORD BOURNE, *The Philippine Islands, 1493-1898*, vol. 19, Cleveland, The Arthur H. Clark Company, 1904.
- BLUMENTRITT, Fernando, *Ataques de los holandeses en los siglos XVI, XVII y XVIII. Bosquejo histórico*, Madrid, Imprenta de Fortanet, 1882.
- BOURNE, *The Philippine Islands, 1493-1898*, vol. 19, Cleveland, The Arthur H. Clark Company, 1904.
- BOXER, C.R., « Portuguese and Spanish Rivalry in the Far East during the 17th Century », *The Journal of the Royal Asiatic Society of Great Britain and Ireland*, 2, 1946, p. 150-64.
- CHANG, Tien-Tse, « The Spanish-Dutch Naval Battle of 1617 outside Manila Bay », *Journal of Southeast Asian History*, 7.1, 1966, p. 111-21.
- Colección de documentos inéditos para la historia de España y de sus Indias*, t. III, Madrid, Archivo Histórico Español, 1930.

⁴⁵ « Consulta sobre peligro holandés en Terrenate » [Archivo General de Indias : FILIPINAS, 1, N.141].

- CONCEPCIÓN, Juan de la, *Historia general de Philipinas : Conquistas espirituales y temporales de estos españoles dominios, establecimientos, progresos y decadencias*, t. IV, Manila, Agustín de la Rosa y Balagtas, 1788.
- « Consulta sobre peligro holandés en Terrenate » (1611), [Archivo General de Indias, FILIPINAS,1, N.141].
- CRESPO SOLANA, Ana, « La Compañía holandesa de las Indias Orientales (VOC) y los proyectos españoles con Filipinas a través del Cabo de Buena Esperanza (1609-1784) », *Vegueta. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, 20, 2020, p. 113-43.
- DÍAZ-TRECHUELO, María Lourdes, *Filipinas : La gran desconocida, 1565-1898*, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 2001.
- ELLIOTT, J.H., « A Question of Reputation ? Spanish Foreign Policy in the Seventeenth Century », *The Journal of Modern History*, 55, 1983, 475-83.
- EMMER, Peter C., « The First Global War : The Dutch versus Iberia in Asia, Africa and the New World, 1590-1609 », *e-Journal of Portuguese History*, 1.1, 2003, p. 1-14.
- FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo, *Armada española desde la unión de los reinos de Castilla y de Aragón*, t. III, Madrid, Museo Naval, 1972-73.
- GIL, Juan, *Hidalgos y samurais. España y Japón en los siglos XVI y XVII*, Madrid, Alianza Editorial, 1991.
- GONZÁLEZ DE ARCOS, Diego, *Relación del suceso de la armada real de Filipinas y victoria que alcanzó de los holandeses que tuvieron sitiada seis meses a la ciudad de Manila con diez naos, anónima, más larga*, Lima, con licencia del excelentísimo príncipe de Esquilache, por Francisco del Canto, 1619 [Biblioteca Digital Mundial/Biblioteca Nacional del Perú, Disponible en línea].
- GRAU Y MONFALCÓN, Juan, « Memorial informatorio al Rey en su Real y Supremo Consejo de las Indias » [manuscrito], en « Papeles referentes al gobierno del Marqués de Montesclaros, Virrey del Perú » [Biblioteca Nacional de España/Biblioteca Digital Hispánica, Mss/8990], 1637, f. 273-350.
- GROTIUS, Hugo, *Mare liberum, 1609-2009*, ed. Robert FEENSTRA, Leiden, Brill, 2009.
- HEADLEY, John, « Spain's Asian Presence, 1565-1590 : Structures and Aspirations », *The Hispanic American Historical Review*, 75.4, 1995, p. 623-46.
- ISRAEL, Jonathan I., *The Dutch Republic and the Hispanic World, 1606-1661*, Oxford, Clarendon Press, 1986.
- LEONARDO DE ARGENSOLA, Bartolomé, *Conquista de las islas Malucas*, ed. Glòria CANO, Madrid, Miraguano S.A. Ediciones, 2009.
- MADRID, Manuel de, *Relación verdadera de la gran victoria que el [sic] armada española de la China tuvo contra los holandeses piratas, que andaban en aquellos mares, y de cómo le tomaron y echaron a fondo doce galeones gruesos, mataron gran número de gente*, Sevilla, Francisco de Lyra, 1618 [Universidad de Sevilla, A 109/085(077)].
- MANCHADO LÓPEZ, Marta María, « Poder y redes de influencia. Las trayectorias de una familia española en Filipinas (1596-1560) », *Revista de Indias*, 66.238, 2006, p. 629-58.
- MARTÍNEZ TORRES, José Antonio, « “Gobernar el mundo”. La polémica *Mare Liberum* versus *Mare Clausum* en las Indias Orientales (1603-1625) », *Anuario de Estudios Americanos*, 74.1, 2017, p. 71-96.

- MORGA, Antonio de, *Sucesos de las Islas Filipinas*, ed. Francisca PERUJO, México, Fondo de Cultura Económica, 2007.
- MURILLO VELARDE, Pedro, « Carta hidrográfica y corográfica de las Islas Filipinas dedicada al rey nuestro señor por el mariscal de campo don Fernando Valdés Tamón, caballero del Orden de Santiago, de gobernador y capitán », Manila, 1734 [Biblioteca Nacional de España, MR/45/31].
- , *Historia de la provincia de Philipinas de la Compañía de Jesús. Segunda Parte que comprehende los progresos de esta provincia desde el año de 1616 hasta el de 1716*, Manila, Imprenta de la Compañía de Jesús, por Nicolás de la Cruz Bagay, 1749.
- OLLÉ, Manel, *La invención de China : Percepciones y estrategias filipinas respecto a China durante el siglo XVI*, Wiesbaden, Harrassowitz Verlag, 2000.
- PARKER, Geoffrey, *The Army of Flanders and the Spanish Road, 1567-1659. The Logistics of Spanish Victory and Defeat in the Low Countries' Wars*, Cambridge, Cambridge University Press, 2004.
- RALEIGH, Walter, *Judicious and Select Essayes and Observations*, London, T.W., 1650. *Relación de la vitoria que tuvo don Juan de Silva, gobernador y capitán general de las Islas Filipinas, en 24 de abril de 1610 años, contra cuatro naos cosarios holandeses, que entraron en aquellas islas y su capitán general Francisco Enriquez*, s.l., n.d. [Archivo General de Indias, FILIPINAS,1,N.134].
- RÓDENAS VILAR, Rafael, « Un gran proyecto anti-holandés en tiempo de Felipe IV : La destrucción del comercio rebelde en Europa », *Hispania*, 22, 1962, p. 542-58.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Agustín Ramón, *El león contra la Jauría : Batallas y campañas navales españolas 1621-1640*, Málaga, Ediciones Salamina, 2018.
- RODRÍGUEZ PÉREZ, Yolanda, *The Dutch Revolt through Spanish Eyes : Self and Other in Historical and Literary Texts of Golden Age Spain (c. 1548-1673)*, Bern, Peter Lang, 2008.
- VAN GELDEREN, Martin, « “Mare liberum” : Hugo Grocio, entre la defensa del colonialismo y los derechos de ‘otros’ », *Pedralbes*, 29, 2009, p. 195-212
- VAN SPEILBERGEN, Joris, *The East and West Indian Mirror*, trad. John Abraham Jacob de VILLIERS, London, The Hakluyt Society, 1906.
- Verdadera relación de la maravillosa vitoria que en la ciudad de Manila en las Filipinas han tenido los españoles contra la poderosa armada de los cosarios holandeses que andaban robando aquellas mares. Dase cuenta cómo fueron destruidos y muertos, y la grande presa que se les tomó, así como los demás que tenían robados*, Sevilla, con licencia, por Bartolomé Gómez, 1611 [Archivo Histórico Nacional, DIVERSOS-COLECCIONES,26,N.19].
- ZAIDE, Gregorio F. *Philippine Political and Cultural History*, vol. 1, Manila, Philippine Education Company, 1957.



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

Ediciones Universidad
Salamanca



SIERS
Sociedad Internacional
para el estudio de las
relaciones de sucesos

ISBN: 978-84-1311-604-4



9 788413 116044